

REDACCION.

Calle del Bastión
núm. 39.**LA CRÓNICA DE MENORCA.**

PRECIO.

En toda la isla,
6 rs. vn.

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

SANTO DE HOY.—S. Rafael arcangel y S. Martiriano ob. y m.

SANTO DE MAÑANA.—Santos Crispin y Crispiniano mártires.

REFLEXIONES SUELTAS.

Un límite necesario.

La humanidad marcha hácia adelante, guiada por la Providencia que le abre nuevos rumbos, nuevos y dilatados horizontes. No obstante, preciso es reconocer que existe una raza funesta de hombres, cuya mision no parece ser otra que trastornar el mundo, vociferando sin cesar «progreso y libertad,» y oponiendo con sus desmanes y violencias eternos obstáculos á la libertad y al progreso. «¿No es esta raza funesta, esclama un escritor contemporáneo, la que al instante de verificarse en el mundo algun gran movimiento, se apodera de él para malearlo, desviarle, precipitarlo y destruirlo? Si caminais, os obliga á correr; si correis, os empuja hácia la pendiente, y vuelve á empujaros y os derriba y precipita en el profundo abismo real, sangriento, lleno de ira y desesperacion, en que se deguella y asesina.» Mas esa raza terrible, que se impone á una nacion en las borrascosas épocas revolucionarias, que sacude y agita violentamente á la sociedad haciendo aparecer en su superficie el inundo ciego de pasiones salvajes, esa raza, repetimos, no es la mas temible de las plagas sociales que agotan de vez en cuando á la humanidad: existen otras mas terribles todavía. Temibles son los demagogos, que agitan la tea incendiaria y soplan con su infernal aliento la hoguera de las pasiones populares; pero mas terribles son todavía los revolucionarios que abren la puerta á la demagogía y le allanan el camino; temibles son los revolucionarios; pero sonlo todavía mas los elementos estraviados, que erigiendo la incredulidad en sistema, la rodean de cierto aparato científico que seduce y señorea á los poco avisados y prepara el funesto imperio de las pasiones y la anarquía. Ved ahí los mortales enemigos del progreso social.

Este no es posible, si no descansa en una base sólida, si no parte de principios fijos é inmutables. Nunca llegareis al coronamiento del edificio, si fabricais sobre el cimientto de movediza arena; jamás acertareis á colocar en su asiento la clave de la cúpula, si no os ateneis estrictamente á las leyes de la gravedad. Progresar no es destruir. La continua movilidad de las cosas humanas y el desarrollo agitado y turbulento á que está sujeta la vida de las sociedades, han dado ocasion á que se creyera que el verdadero progreso consiste en un cambio radical de todo lo existente. Hábitos y costumbres, ideas y sentimientos, lazos de familia, fé, moral, todo, absolutamente todo, háse querido no ya modificarlo sino variarlo completamente, olvidándose que el progreso no es un cambio sino un desarrollo, no es la destruccion del germen sino el desenvolvimiento del mismo. En el fondo de la sociedad existen una porcion de elementos que entran necesariamente en su constitucion, y que por serle esenciales nunca podrán sufrir alteracion ni mudanza: empeñarse en suprimirlos es tan absurdo, como lo fuera el despreciar los principios que forman la base de una ciencia cualquiera. ¿Qué diriais del matemático que se presentara con la estraña pretension de inaugurar una época de pro-

greso científico, cimentándolo en la negacion de los axiomas y teoremas hoy y siempre reconocidos por evidentes, fijos é inmutables? De la misma manera pues, y á menos de que se diga que la humanidad marcha al azar sin direccion determinada, sin orden ni concierto, preciso es admitir en las sociedades algo fijo y estable; preciso es reconocer en el mundo moral leyes invariables, á las cuales deba sujetarse toda modificacion, todo progreso social.

Si este no tuviera límites en ningun sentido, si pudiera estenderse y dilatarse en todas direcciones, ¿á dónde iriamos á parar? Si no señalais un término á la libertad civil, deberá llegar una época en que desaparezcan todos los códigos de las naciones civilizadas; si la libertad política debe encerrar la autoridad en círculo cada vez mas reducido, dia vendrá en que esta sea totalmente suprimida, como inútil y embarazosa rueda de la máquina del estado.

Un nuevo diccionario.

La política tiene su tecnicismo. Fuera por demás curioso un diccionario que reuniera todos los vocablos de que usa aquella ciencia para espresar sus ideas y desenvolver sus teorías gubernamentales. Allí leeriamos reunidas en ameno y variado conjunto las definiciones que dan de las palabras «moralidad, orden, justicia, derecho, legalidad, honradez, consecuencia,» etc., etc., los doctores y maestros de cada escuela; y fuera verdaderamente entretenido el ver cómo cambian de significado dichas palabras, á medida que van recorriendo los diversos grados de la escala política, empezando por el absolutismo y terminando en la Internacional. Esto es mucho mas serio de lo que pudiera parecer á primera vista, pues da materia á graves reflexiones, que deseariamos meditasen atentamente aquellos que proclaman el ateísmo de los gobiernos y la independencia y soberanía de la razon como el dogma fundamental de la política y de los adelantos modernos.

No hay ningun partido ni fraccion política, que al alegar los títulos en que funda el derecho de su causa, no se esfuerce en presentarnoslos autorizados con el sello de la equidad y la justicia, de la virtud y demás ideas del orden moral. Ahora bien: ¿qué prueba esto sino que dicho orden está profundamente relacionado con el social y político? ¿qué prueba sino que las ideas morales están grabadas en los mas recónditos pliegues del corazon humano?

Se propagan los principios mas absurdos y deletéreos, se niega á Dios, se afirma que la moral es una ilusion, la conciencia un espantajo, y no obstante poderosa fuerza del sentimiento! el vicio á pesar de todo es llamado por su nombre; las infracciones de las leyes de la moral, vengan de donde vinieren, son denunciadas ante el tribunal de la conciencia pública; y el fraude, el perjuicio, la felonía, véense precisados á cubrir su repugnante figura con la copa del bien público, del amor patrio, de los intereses populares, de la moral, en una palabra. Tal vez nada ofrezca tanto cebo á la codicia y á la ambicion, como la política y los partidos; tal vez nunca como hoy habian estos profesado

prácticamente la maquiavélica máxima de no reparar en los medios para la consecucion del fin: sin embargo nunca como hoy se habia levantado un grito de reprobacion mas universal y unánime contra las arbitrariedades y demasias de los que están en el poder. Moralidad, justicia, legalidad, honradez, bien público; ved ahí los principios, que con razon ó sin ella, se invocan por todos los enemigos de un poder constituido, cuando se quiere probar que olvida este su mision ó conculca las leyes establecidas.

La moral pues no es, no puede ser, una palabra hueca y sonora, pero vacía de sentido: quien tal afirma se pone en pugna con todo el linaje humano y en contradiccion consigo mismo.

Con todo eso, abrid el diccionario de la política contemporánea; ¿qué trastorno, qué confusion de ideas!

Tal hay que en nombre de la justicia clama por la reparticion de bienes, y en nombre de la justicia tambien arroja la tea incendiaria en la vivienda del rico; tal que pisotea la ley en nombre de la legalidad, y se insurrecciona proclamando el orden. ¿Qué trastorno, repetimos, qué confusion de ideas! Lo que en el lenguaje de este partido se llama justicia, en el del otro se apellida iniquidad; lo que aquí se estigmatiza con la infamante marca de alta traicion, allá es decorado con el bello nombre de heroica lealtad; lo que unos califican de orden, otros lo graduan de tiránica opresion; lo que unos, por fin engalanan con el nombre de libertad, otros lo llaman anarquía.

Una consecuencia y un problema.

No puede darse un paso por la senda de la política, no puede examinarse ninguna de las grandes cuestiones sociales sin tropezar con la moral. Esto lo alcanza cualquier cabeza medianamente organizada. Luego las cuestiones políticas y sociales están inseparablemente unidas con las morales; luego no puede tocarse á las unas sin que las otras se resientan; luego la solucion que se dé á las primeras dependerá del criterio que dirija nuestros juicios acerca de las segundas; y por lo mismo interesa grandemente que se tenga un criterio moral invariable para conseguir en lo esencial de la política unidad de principios fundamentales, fijeza de miras y resultados útiles y trascendentales.

Pero ¿existe semejante criterio invariable? ¿en moral ¿hay algo fijo? si ó no. Si lo primero, ¿dónde está este criterio? ciertamente que no es en los partidos políticos, porque cada uno de ellos tiene un criterio diferente. Si lo segundo, la moral es una ilusion, es un sueño de la fantasia, es nada, y en consecuencia ilusion es la política, ilusion la sociedad, ilusion, nada es el hombre, porque cada una de estas cosas de por sí y todas juntas penden de tal suerte de las ideas morales, que sin ellas ni aun concebirse pueden.

Una solucion ilusoria.

La razon háse encontrado en nuestro siglo poseedora de un riquísimo caudal de conocimientos, heredados en parte de las generaciones que nos precedieron, y en parte adquiridos gracias á la actividad y los desvelos del espíritu humano y á la insa-

ciable sed de ciencia que sin cesar le estimula al trabajo. En vista de esto y al contemplar los maravillosos progresos de la humanidad, no faltó quien esclamase con entusiasmo: «la sana razón basta para dirigir á las sociedades; con tan luminosa guía llegaremos seguros á la cumbre de la prosperidad y de la civilización.»

Menester es confesar que este discurso tiene algo de especioso, y que examinada superficialmente la cuestión, pudiera creerse que las ciencias políticas y morales progresan sin mas luces ni ausilios que los de la razón humana. Esta, al despuntar sus primeros albores, enuéntrase hoy circuida de luz y en posesión de grandes y sublimes verdades acerca de Dios y del hombre, de su propia dignidad y de sus derechos y deberes; verdades que están muy en armonía con los sentimientos mas espontáneos del corazón y con los mas sanos juicios de la inteligencia.

Pero se equivocaría lastimosamente quien creyera que este conjunto de verdades morales que hoy poseemos, que este sensato criterio llamado conciencia pública, que subsiste en medio de la corrupción universal y del naufragio de todos los buenos principios, se debe pura y exclusivamente al estudio é investigaciones de la razón humana. La experiencia y la historia nos demuestran cuán errado fuera este juicio. Ninguna idea grande posee el hombre en punto á principios morales que no esté explícitamente consignada en la doctrina católica, cuya pureza, santidad é influencia social es unánime reconocida por amigos y adversarios; y sabido es que esta moral sublime fué escrita largos siglos ha en las inimitables páginas del evangelio. Ni es menos cierto que la razón, al discurrir sobre aquellos principios, incurre en las mayores aberraciones, si no parte de una idea grande, matriz, de la cual deduzca las de virtud, justicia, obligación, derecho etc.; y esta idea generadora no la lleva el hombre en sí mismo, sino que debe buscarla fuera de sí, es decir, en la enseñanza religiosa. Para convencerse de ello basta recorrer aunque sea ligeramente los sistemas de moral forjados por los filósofos antiguos y modernos; que carecieron de aquella enseñanza ó que poseyéndola la menospreciaron. A los que hayan saludado la historia de la filosofía, á los que tengan una ligera idea de los sistemas de moral espuestos en las obras de los filósofos que han prescindido de la relevación, les haremos esta sencilla pregunta: ¿quisierais que la conciencia pública llegase un día á calcarse sobre el modelo que nos trazan aquellos libros que fundan la moral en la utilidad pública ó privada? ó bien que la sencillez y claridad de este criterio moral, que á pesar de todo dirige todavía á las sociedades modernas, se envolviese en las nebulosas teorías de Kant ó de Krause? Ciertamente vais á responder que no, porque el día en que esto sucediera, retrocederíamos diez y nueve siglos y nos encontraríamos en pleno paganismo. Pues bien, ello no tiene medio: ó basais la política en la moral cristiana, es decir, católica, ó en otra cualquiera vaciada en una cabeza racionalista. Si sabeis otro medio, presentádnoslo os lo agradeceremos. Si optais por el primero, tendreis que confesar que la política no puede ser atea; si por el segundo, no fuera difícil que os hallaseis embarazados entre tanta diversidad de opiniones como reina en esta materia; y de seguro que mas ó menos tarde retrocederíais espantados ante el abismo á que os arrastraría la negación de toda moral ó el planteamiento de aquella que enseñan los que no se inspiran en las verdades relevadas.

Conclusion.

Fuera de la religion cristiana, fuera del evange-

lio, los principios morales naufragan y han naufragado siempre en esos escollos funestos llamados aberraciones del espíritu humano; y como esta pérdida deja en el corazón un vacío que de uno ú otro modo debe llenarse, se ha inventado recientemente la «moral universal,» capa con que se cubre la desnudez de la razón, despojada por la duda, helada por el escepticismo. Algunos racionalistas, dotados de mas talento ó quizá de mejor criterio práctico, han conocido la vaguedad de aquella expresión y su falta de firmeza: por eso es que, al tratar de la moral sobre que ha de estar fundada la política, se han concretado algo mas, y en vez de «moral universal,» se han adelantado á decir «moral cristiana.»

Juan Maura Pro.

(«Unidad Católica.»)

Seccion de Noticias.

De *El Diario de Barcelona.*

Ha fallecido en Madrid el señor don Roman Goicoerrotea, director literario que era de la «Ilustración española y americana,» cuando al parecer convalecía de una grave dolencia que le tuvo postrado en cama varios meses. El señor Goicoerrotea habia dado á luz interesantes estudios y artículos en varias publicaciones periódicas, y ahora, apartado del terreno activo de la política, se proponia dedicarse exclusivamente á las letras y á las artes en la dirección de aquel semanario ilustrado.

El «Cataluña,» que publicó ayer tarde una hoja en vez de su edición acostumbrada, manifiesta que hubo de hacerlo por la huelga de los operarios tipógrafos; pues estos, dice, solo quieren entenderse con los dueños de imprenta, quienes rehusan los mas, por ahora al menos, el arreglo propuesto por considerarlo gravoso, figurando en este número el dueño de la imprenta donde se tira su periódico. El «Cataluña» ofrece á sus suscritores hallar un pronto remedio para la normal publicación del mismo, y á la vez indemnizarles con creces de los perjuicios que hayan podido irrogárseles.

Hé aquí, segun la «Gaceta de Moscou,» el origen del conflicto entre el Montenegro y Turquía: Al reproducir lo que sobre este punto dice el periódico ruso, no debe perderse de vista que es parte interesada en la cuestión y que el general Ignatieff, embajador de Rusia en Constantinopla, ha dado inequívocas muestras de simpatía por los montenegrinos.

Segun la «Gaceta de Moscou,» el príncipe Nicolás se habia trazado una línea de conducta conciliadora y deseaba conservar las mejores relaciones posibles con Mustafá Amin-Bajá gobernador de Albania. El príncipe Nicolas púsose de acuerdo con este tocante á las disposiciones que debian tomarse para conservar la tranquilidad en la frontera que separa de Turquía al Montenegro, y hasta llegó á redactarse á este fin un convenio; pero Mustafá Amin-Bajá negóse á firmarlo so pretexto de consultar antes á Constantinopla.

Así las cosas, 160 turcos acometieron á unos 30 montenegrinos que habian ido á Turquía por asuntos de comercio.

Eran de temer represalias por parte de los montenegrinos, mas el príncipe Nicolás las evitó tomando severas disposiciones y dirigió las oportunas quejas al gobernador de Scuttari. Este paso fué infructuoso, y solo faltaba un pretexto para degenerar en confragación armada la animosidad producida por otras innumerables circunstancias menos importantes.

Se lee en el «National,» periódico oficioso:

«Seria prematuro querer fijar en estos momentos la fecha precisa en que haya de firmarse el tratado de comercio con Inglaterra. Fáltase aun dilucidar algunos puntos, y cualquier cuestión secundaria puede ocasionar un retardo de algunos dias. Con todo, es indudable que las negociaciones continúan en buen estado. Los negociadores del tratado se ocupan ya en acordar los términos en que ha de ser el tratado, y segun todas las probabilidades podrán canjearse las ratificaciones dentro de un mes ó en todo caso antes de reanudar la Cámara sus tareas.»

En los partes recibidos por el gobierno no se mencionan dice el «Constitutionnel» los actos de violencia que, segun ciertos periódicos, han cometido las autoridades alemanas de Alsacia y Lorena contra los habitantes de esas comarcas que no han hecho todavía uso de la opción á que tienen derecho ó que han optado por la nacionalidad francesa. «Semejantes rumores, añade el «Constitutionnel,» capaces de perjudicar relaciones ya muy difíciles de sostener, deberian acogerse con la mayor reserva.»

El periódico republicano federal «El Cataluña» publicó ayer (15) tarde su edición encabezada con una «Advertencia,» en la que se dice que aun no habia podido vencer las dificultades con que tropezaba para su publicación, de suerte que dicho número tuvo que componerlo un solo cajista, que era el dueño de la imprenta.

La «Independencia» en su número (14) despues de haber transcrito un párrafo de una carta particular de un autorizado miembro de la minoría republicana, dice lo siguiente:

«Nosotros no podemos hacer mas que persistir en las opiniones que ayer manifestamos, pues hasta ahora no habia motivo alguno que nos indujera á cambiarlas.»

Tenga el carácter político que tenga, el movimiento del Ferrol se ha iniciado sin el menor conocimiento de las corporaciones directivas de nuestro partido, á las cuales nos mantenemos fielmente unidos, en cumplimiento de nuestros deberes de republicanos.

Sin alucinarnos para nada, ni dar crédito á los rumores de que otros incautamente, ya que no con segundas miras, se han hecho eco, prevenidos no obstante, á todo evento, aguardamos tranquilos la decision que adopten nuestros jefes.

En consecuencia hoy como ayer repetiremos á nuestros correligionarios.

¡Seamos tan amantes de la República, como cautos y avisados!»

Seccion Local.

Nos complacemos en alabar el celo con que parece que se persiguen las casas de juego, y no podemos menos de estar al lado de la autoridad y de los dependientes que ejecutan sus órdenes en esta cuestión. ¿No merecen ser castigadas estas guaridas en donde el pobre pierde quizás lo que ganara en una semana y con que debia llevar un pedazo de pan á su necesitada familia? Que se ponga coto á tamaños abusos, que se repriman cuanto sea posible, que se castigue al culpable, lo que merecerá los elogios de toda persona honrada.

Y siguen detenidos los vapores correos á causa del fuerte temporal que reina. El «Menorca» salió ayer de este puerto á la hora acostumbrada,

pero tuvo que derribar. El mar está alborotadísimo, el viento sopla con insistencia y la lluvia se repite frecuentemente. Hemos oído decir á ancianos marinos que no recuerdan haber visto un tiempo comparable á este sobre todo en su duracion no interrumpida.

Se ha repartido el número 23 del Correo de la Moda que dirige doña Angela Grassi, y cuyo sumario es el siguiente: Revista de modas, por doña Joaquina Balmaseda.—MODAS: Vestido de dos telas y de suma novedad, para señora.—Cuatro elegantes vestiditos para niña.—Canesu en forma de tirantes con manga igual y fichú de tul negro para sociedad.—Túnica Pompadour y túnica con lazos y rizados.—Traje adornado de plegados á la antigua.—Vestido con chaqueta escotada para reunion.—Paletot para niña.—Traje de teatro para señora.—Cuellos y puños de encaje irlandés.—Camiseta de encaje.—Paletot con mangas griegas.—Traje de paseo.—Dos trajes de sociedad para joven.—Corbatas de tul y encaje.—PEINADOS Y ADORNOS DE CABEZA: Lazo para el cabello.—Peinado Azucena.—Peinado Dalia.—Peinado Reina.—Peinado Sara.—LABORES, por doña Joaquina Balmaseda.—Justillo y enagua de punto para niño.—Camiseta de crochet para niña.—Mesa-costurero y alfombra.—Cenefa de tapicería.—Almohadon bordado.—Porta-retratos.—Corsé de punto de aguja, para niña.—Cuna vestida.—Canastilla para recién nacido.—Puntillas, cenefas y entredoses de punto de aguja, crochet y bordado.—Explicacion del figurin.—Total de los grabados contenidos en este número, 58.

A esta publicacion se admiten suscripciones en la

redaccion é imprenta de este periódico.

Hemos recibido el número 93 de la «Revista popular,» cuyo sumario es el siguiente:

«El Rosario de María III.—Seccion piadosa; Indicador cristiano: San Bernardo Calvo: Domingo XXII despues de Pentecostes.—Correspondencia de Roma.—El Vaticano.—Carta VII al obrero católico.—La fiesta del Rosario en Lourdes.—Crónica nacional.—Crónica extranjera.—Bibliografía.—Variedades: La flor y el alma (poesía): Un argumento decisivo.—Suscripcion popular española en favor del romano Pontífice pobre.—Charada.»

Esta publicacion semanal ilustrada, conocida ya en todos los puntos de España, se recomienda por su abundancia de doctrina y fabulosa haratura. Por un real cada mes da 16 páginas de excelente impresion, letra compacta y materias muy variadas. Su lema es: «Nada, ni un pensamiento, para la política.» «Todo, hasta el ultimo aliento para la Religion.» Se suscribe en Barcelona, calle del Pino, 5, bajos.

Seccion religiosa.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Soledad en la iglesia de San Francisco.

Continúa al anochecer el devoto y solemne novenario en sufragio de las almas del purgatorio á cuyo ejercicio á concedido su S. Ilustrísima 40 dias de indulgencia por cada uno de los actos que en él se practica haciendolas estensivas á los que por impedimento legitimo no pueden asistir á la Parroquia siempre que su intencion sea igual á la de los que dedican dicho Novenario.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Baróm. á las 7 horas mañana.	Max. Termómetro centigrados.	Min.	Higrómetro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre 1 m. cuadrado en kilis.
23	752'3	18'3	14'	88	4'	2	S. fresc.	5'

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 h. 19 m.—Pónese á las 5 h. 9 m. de la tarde.

LUNA.—Sale á las 10 h. 36 m. de la N.—Pónese á la 1 h. 26 m. de la M.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Entre los medios que ofrece al bello sexo «La Moda Elegante Ilustrada» publicacion muy celebrada, y á la que se admiten suscripciones en esta redaccion é imprenta, para la mejor confeccion de sus trages y adornos, figuran preferentemente los de sus patrones y figurines, á los cuales acompaña la explicacion necesaria al objeto de que puedan efectuar las mismas señoras y señoritas cuantas alteraciones crean convenientes en aquellos, con grandes ventajas de economía, y sin faltar á ninguna de las exigencias de la moda.

Excusamos de recomendar nuevamente á nuestros suscritores este periódico de modas, quienes habrán tenido ya ocasion de poder apreciarlo debidamente, pues es sin disputa el que ha tenido mayor aceptacion en toda España y parte del extranjero, siendo su mejor garantía el número de años que hace se publica.



**Ayuntamiento popular
de Ciudadela.**

Debiendo proceder la Junta municipal de esta Ciudad á la formacion del reparto para cubrir el deficit del presupuesto provincial y municipal del corriente ejercicio arregladamente á lo prevenido en los artículos desde el 129 al 132 ambos inclusive de la ley municipal vigente, se invita á todos los contribuyentes así vecinos como forasteros para que en el término de ocho dias se sirvan recoger de la Secretaría de este Ayuntamiento y llenar los estados impresos que se les proporcionará para que expresen las utilidades de que disfruten y contribucion á descuento que por ellas satisfagan al Estado, en la inteligencia que de no verificarlo, se efectuará por la Junta conforme se previene en la expresada ley.— Ciudadela 21 de Octubre de 1872.—El Presidente, Juan Tremol.—P. A. D. A. Santiago Simó, Secretario.

Para Alquilar.—Por el módico precio de 40 reales vellon al mes se alquilarán los altos de la casa número 30 de la calle de Gracia. Tienen habitaciones cómodas, hermosa vista, cisterna con agua abundante y demás necesario para una familia.

Informarán en la misma.

**COLECCION DE
FABULAS ESCOGIDAS**

DE LOS AUTORES

**D. Tomás de Iriarte y D. Felix
Samaniego.**

Extraidas de las ediciones mas correctas y adicionadas con varias poesías de difícil lectura para el uso de las escuelas primarias.—SEGUNDA EDICION, aumentada con algunas poesías de afamados autores. Consta de un tomito encuadernado en cartón, de 160 páginas.

Precio 2 rs. ejemplar.

Esta coleccion de fábulas, como libro de lectura en las escuelas de instruccion primaria, se recomienda por si sola: como cuestion de economia para los padres, es el mas barato de cuantos se usan en las escuelas: como libro moral y de verdadera enseñanza, no es dable escoger ninguno mas útil y provechoso á la tierna infancia.—Edicion esmerada.—Se venden en la imprenta y librería de Parpal, Bastion, 39.—Mahon.

La Constitucion del Estado.

Un cuaderno en 16.º MEDIO REAL.

**LA VOZ
DEL CREYENTE**
POESIAS CATORCICAS
POR
ANTONIO ARNAO.

Forma un elegante tomo en 8.º, de mas de 350 páginas, edicion de lujo y su precio es de 16 rs. en Madrid y 20 en provincias. En esta imprenta se admiten pedidos.

